

CONSULTA SOBRE BOSQUE, GOBERNANZA Y DESARROLLO

CENTRAL ASHANINKA DEL RÍO ENE (CARE):  
PAULA ACEVEDO LLENQUE, ANTONIO SANCHO FERRER  
Y VÍCTOR MEJÍA COBOS

DEUTSCHE GESELLSCHAFT FÜR INTERNATIONALE ZUSAMMENARBEIT (GIZ)  
PROYECTO DE CONSERVACIÓN DE BOSQUES COMUNITARIOS (CBC)  
LIMA, 2013

## Consulta sobre bosque, gobernanza y desarrollo

© Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) - Proyecto de Conservación de Bosques Comunitarios (CBC)

Av. Dos de Mayo 1545. Oficina 502D - San Isidro  
Lima, Perú  
Teléfono: +51 1 422-4218  
Correo electrónico: [info@bmu-cbc.org.pe](mailto:info@bmu-cbc.org.pe)  
Página web: [www.bmu-cbc.org.pe](http://www.bmu-cbc.org.pe)

La presente investigación y publicación se realizó en el marco del Proyecto de Conservación de Bosques Comunitarios por encargo del Ministerio Federal de Medio Ambiente, Protección de la Naturaleza y Seguridad Nuclear de la República Federal de Alemania.

Se permite su reproducción parcial o total, tratamiento informático, transmisión por cualquier forma o medio, sea electrónico, mecánico, por fotocopia u otros, con la simple indicación de la fuente.

Esta publicación presenta la opinión de los autores y no necesariamente la visión del proyecto CBC-GIZ.

Debe ser citada de la siguiente forma:

CARE: ACEVEDO LLENQUE, Paula; SANCHO FERRER, Antonio; y MEJÍA COBOS, Víctor (2013). **Consulta sobre bosque, gobernanza y desarrollo. Documento de trabajo 31**. Lima: CBC/GIZ.

**Coordinación y revisión:** María Pía Molero Mesía CBC.

## CONTENIDO

Prólogo	9
Introducción	11
I. Metodología	13
1. Escenarios de aplicación de la metodología	13
1.1. Las comunidades y el hogar	13
1.2. Las escuelas	13
2. Diseño de la metodología de consulta	14
2.1. Metodología para las reuniones en las comunidades	15
2.2. Evaluación de capacidades organizativas de las comunidades	15
2.3. Metodología en las escuelas	16
2.4. Los materiales	17
3. Resultados	17
3.1. De la consulta en las comunidades	17
4. De las capacidades organizativas de las comunidades	19
4.1. Comunidad Katongo Kempiri	20
4.2. Caperocia y Potsoteni	21
4.3. Kempiri y Boca Anapate	22
5. Del trabajo de reflexión en las escuelas	23
5.1. Dibujos sobre la visión de las comunidades	23
5.2. Exposiciones y reflexión sobre las lecturas	23
5.3. Reflexión sobre liderazgo	24
5.4. Dibujos sobre la visión del bosque	24
Conclusiones	26



## PRÓLOGO

### La Central Asháninka del Río Ene (CARE)

La organización indígena CARE, creada en 1994, representa a comunidades asháninkas de toda la cuenca del río Ene. Durante los primeros años de trabajo, sus esfuerzos, reclamos y estrategias se centraron en la pacificación, repoblamiento y normalización de la vida en las comunidades tras el devastador tiempo de la violencia social en la Selva Central<sup>1</sup>. Violencia especialmente intensa y prolongada (masacres, vida de miles de asháninkas como “masa” esclavizada,) en el río Ene.

En paralelo a esa estrategia de pacificación, desde su creación y con renovado empeño desde el año 2005, la organización ha centrado su actividades en las demandas y aspiraciones de los pobladores asháninkas de la cuenca, defendiendo y potenciación su derecho a tener derechos.

Para poder cumplir con esa tarea, la CARE, entiende que su deber es observar con atención la dinámica de la vida en las comunidades y escuchar con responsabilidad a sus pobladores. De esas en apariencia dos fáciles tareas; escuchar y observar, debe resultar una comprensión adecuada y necesaria del acontecer, la complejidad, las contradicciones y (apoyándose en la consulta) las expectativas de la sociedad asháninka del río Ene.

Al mismo tiempo, la CARE, ha contado con el soporte y el abrigo de las asociaciones indígenas a las que está afiliada a nivel regional y nacional, ARPI y AIDSESP<sup>3</sup>. Junto a ellas y otras instituciones que han ido sumándose al trabajo, se ha podido fortalecer y conformar la organización que hoy en día, con sus virtudes y defectos, es la CARE.

Hacer efectivo el derecho a la consulta, utilizando el diálogo y no la entrevista o el interrogatorio, es uno de los principios del programa. Una consulta que sea instrumento de decisión y de soberanía, y de la que depende la legitimidad del programa y los resultados de sus cinco proyectos.

---

1 Se calcula que aproximadamente 6mil personas fallecieron y cerca de 5 mil estuvieron cautivas por PCP-SL. *Informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación: Los Pueblos Indígenas y el Caso de las Asháninkas*, pág. 241.

2 El número de comunidades y anexos a comunidades que representa la CARE son respectivamente: 13 comunidades y 14 anexos. Su área de trabajo representa por lo tanto el 77% de los asentamientos asháninkas del Ene. En el resto (4 comunidades) funcionan otras dos organizaciones: la FARE (Federación Asháninka del Río Ene) y OCARE (Organización Campa-Asháninka del Río Ene).

3 ARPI: Asociación Regional de Pueblos Indígenas. AIDSESP: Asociación Inter-étnica de Desarrollo de la Selva Peruana.

## ¿Por qué consultar?

Hacer efectivo el derecho a la consulta, utilizando el diálogo y no la entrevista o el interrogatorio, es uno de los principios del trabajo de CARE en sus comunidades. Una consulta que sea instrumento de decisión y de soberanía, y en donde la “palabra” asháninka toma una inusitada connotación y además de la que depende la legitimidad de las acciones y decisiones políticas de la organización así como de los resultados de sus proyectos.

Este principio, el de la consulta, no sólo es medio sino también fin, al ser la interpretación y el discurso sobre los cambios de la vida asháninka en el bosque la base sobre la que construir las relaciones de los nuevos “comuneros y comuneras” con el bosque, su organización y el estado

Por todo ello la metodología de la consulta se convierte en la pieza clave sobre la que descansa la eficacia del trabajo de CARE (todos nuestros proyectos incluyen siempre fase de consulta). Las fórmulas habituales de relleno y los diversos maquillajes con los que aparece en las redacciones de algunos proyectos la parte metodológica, “se utilizarán métodos participativos,” “se tendrá en cuenta la cultura y el idioma” “los métodos serán dinámicos”, nos muestran la poca reflexión real que suele acompañar a los diseños metodológicos y como la inercia del léxico y las palabras manidas terminan casi siempre de vacíos protagonistas.

La CARE es consciente de esta tentación y entiende como un reto la reflexión, el debate, el diseño y finalmente la aplicación de métodos, estrategias e instrumentos realistas, apropiados y justos que faciliten el impacto positivo de las distintas fases de las propuestas.

## INTRODUCCIÓN

Este documento es un acercamiento, desde la organización, a las interpretaciones de los Asháninka sobre su nueva relación con el bosque, su uso y los cambios y necesidades que obligan a pensar y reflexionar sobre los impactos que traen en la vida de los asháninka del Río Ene. Por lo tanto la “palabra” asháninka es la protagonista en este documento. Palabra, percepciones y opiniones recogidas por la organización CARE en dos consultas desarrolladas en el año 2012 entre los meses de junio y noviembre.

Ambas consultas se sustentan en la agenda política de la organización: Kametsa Asaike, la cual se diseñó y ejecutó bajo la inspiración y el reto de conocer cuál es el horizonte del “buen vivir” para las y los asháninkas del Ene. Esos horizontes de desarrollo, al mismo tiempo, funcionaron como base legítima para construir la Estrategia de la CARE al 2015 la que se concretó en cinco grandes lineamientos o temas que al mismo tiempo definieron las actividades. Por ello territorio, bosque, educación, economía y salud son las esferas sobre las que se deben planificar agendas, diseñar proyectos y organizar el trabajo interno en la organización.

Precisamente sobre unos de ellos, el bosque, se ha diseñado esta propuesta de consulta, que a la vez nos ha enfrentado con preguntas sobre el buen gobierno, y en contexto político específico de la CARE, cómo lograr una gobernabilidad adecuada en el Ene que fortalezca el buen vivir reclamado por las familias asháninkas. Por supuesto, para no pecar de incautos o temerarios, debemos plantearnos algunas preguntas previas sobre la relación de interdependencia entre desarrollo, bosque y buen vivir. ¿Qué podemos saber respecto a las nuevas relaciones<sup>4</sup> de las Asháninka del Ene con el bosque?, ¿Qué podemos esperar desde esas nuevas relaciones, percepciones y dependencias del bosque en relación a las aspiraciones de un desarrollo enfocado al buen vivir? y finalmente ¿Qué podemos hacer como organización para cumplir con nuestra responsabilidad de acompañamiento pero también de orientación?

Estas preguntas no han sido fáciles de plantear en las comunidades teniendo en cuenta que el objetivo era evidenciar y más aún reconocer las contradicciones de la vida en comunidad y su “nueva relación con el bosque”. Por lo que el trabajo ha seguido las pautas metodológicas que CARE ha desarrollado en otros procesos de consulta<sup>5</sup>. Adicionalmente a este análisis se validó la metodología elaborada por el proyecto Conservación de Bosques Comunitarios – CBC/ GIZ, que evalúa las capacidades organizativas de las comunidades. Ambas metodologías se han visto complementadas y mejoran el análisis de los conflictos, debilidades organizativas la análisis de la fotografía instantánea que brinda la matriz de capacidades de las comunidades. (nacientes para el caso de todas las comunidades del Ene)

Cabe resaltar que el trabajo se realizó de manera conjunta con el EcoAshaninka, representante legal que coejecuta un contrato de administración con el estado para la conservación de la Reserva Comunal Asháninka.

4 Sobre la relación “tradicional” entre el bosque y los asháninkas del Ene, la CARE desarrolló la Consulta Inchatomashi (2010) dentro de las actividades para elaborar el Plan Maestro de la Reserva Comunal Asháninka.

5 Kametsa Asaike: sobre el vivir bien de los asháninka del Río Ene 2008, Inchatomashi 2010

Esta consulta ha sido gracias al financiamiento del Proyecto de Conservación de Bosques Comunitarios (CBC) de la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ, Agencia Alemana de Cooperación al Desarrollo) el cual tiene por objetivo dar asistencia y apoyo técnico al PNCBMCC.



## I. METODOLOGÍA

La metodología se basa en el recojo y sistematización de la “palabra” de hombres y mujeres asháninka. Esta “palabra” brinda legitimidad y propiedad a cualquier estrategia que desarrolle la organización que le represente, y más ahora, en donde el estado peruano intenta marcar una política de inclusión y respeto de los derechos de los pueblos indígenas a partir de procesos de consulta

Tomando en cuenta que en estos últimos años el negocio forestal ha traído cambios progresivos y causado impactos negativos y positivos en las familias asháninka, CARE debe enfrentar de manera realista las contradicciones que trae consigo la venta de madera por parte de la comunidad por lo que es necesario considerar los escenarios en que se realizan las conversaciones y reuniones de reflexión.

### 1. Escenarios de aplicación de la metodología

#### *1.1. Las comunidades y el hogar*

La metodología tomó en cuenta los escenarios a ser aplicados y vio necesario que se desarrollara en las comunidades (Asamblea comunal y familias) y las escuelas primarias y secundarias.

La asamblea comunal es el espacio público indicado para la presentación de objetivos (el ¿para qué?), y donde enfrentarse, entre todos, ante las contradicciones que la velocidad y la envergadura de los cambios de la sociedad global por un lado, y las aspiraciones y problemáticas de la comunidad por otro, producen.

Pero esta propuesta de CARE no pierde de vista las limitaciones del espacio asambleario asháninka. Siendo un inmejorable escenario para transmitir y exponer, no lo es tanto para recibir. La comunicación es con demasiada frecuencia precaria: todos receptores y sólo algunos emisores. Las jerarquías de poder, la inercia en la escucha pasiva, la inequidad en el uso de la palabra y una vigilante cautela, también caracterizan las asambleas comunales. Por ello se ha trabajado eligiendo un segundo escenario donde la intimidad y la confianza asegure la participación, la horizontalidad y la honestidad. Ese espacio es el hogar. El hogar, entiende CARE, libera a los asháninkas del “peso de ser comuneros”. Acompañar a las y los asháninkas en sus casas mientras se dedican aparentemente a otra actividad (hilar, tomar masato, tejer esteras) motiva y flexibiliza la conversación. Permite, en definitiva, recoger en privado la opinión, las dudas y las preguntas que la exposición pública en asamblea pudo haber suscitado.

#### *1.2. Las escuelas*

De manera paralela, el trabajo en las escuelas se hace necesario para recoger las nuevas percepciones y aspiraciones de los jóvenes en el Río Ene, quienes serán en un futuro, bastante cercano los que asuman la posta en la gobernanza de la comunidad y en muchos casos los encargados del negocio forestal.

El trabajo de reflexión en las escuelas se hace imprescindible para tener un conocimiento del aproximado de lo que piensan las futuras generaciones en temas como gobernanza, desarrollo y negocio forestal y como los jóvenes perciben que este beneficia o impacta en sus vidas y las de sus familias. La problemática del negocio maderable en las comunidades no puede ser vista sólo desde el punto de vista forestal; la educación y las aulas son herramientas indispensables que promueven ciudadanía, capacidades y análisis suficientes para que las comunidades dirijan a largo plazo un negocio forestal transparente y sostenible.

## 2. Diseño de la metodología de consulta




La metodología de consulta parte de la reflexión de temas esenciales de autonomía, buen vivir, territorio y negocio forestal. Los contenidos se desarrollaron en base a cuatro grandes temas, los cuales se desprendieron de los documentos y análisis que la Central Asháninka del Río ha elaborado, así como de las propias experiencias vividas por la organización en proyectos de manejo y gobernanza forestal. Estos ejes se desarrollaron con preguntas motivadoras para el caso de las comunidades, las cuales fueron grabadas y algunas de ellas filmadas para luego ser sistematizadas

TEMAS	CAPACIDADES	PREGUNTAS ORIENTADORAS
La autonomía	<b>Reconocer los derechos de los Asháninkas sobre su territorio.</b> Proteger el Territorio (sin alquiler ni invasiones) Mejor control de las comunidades sobre la explotación.	¿Cuál es la diferencia entre lo formal y lo informal? ¿Cuáles son los ventajas y los desventajas de lo informal?
Los ingresos	<b>Que la comunidad misma disfrute de los ingresos de la explotación forestal</b> De manera igual y justa entre los miembros de la comunidad	¿Quiénes son los dueños del territorio de la comunidad Asháninka? ¿La independencia y la autonomía de la comunidad se respeta? ¿Cuál es el control de la comunidad sobre su territorio y sus recursos? ¿Cómo podrían tener más control sobre sus recursos? ¿Cuáles son las relaciones con los foráneos de la comunidad?
Comunicación	<b>Derecho a la información</b> (mega-proyectos, ingresos o ley forestal...) <b>Derecho a la consulta</b> , al dialogo con los diferentes protagonistas como dentro de la comunidad	¿Cuáles son las actividades que cubren los gastos de la comunidad? ¿A quién pertenece la madera? ¿Quién recibe los ingresos de la explotación forestal? ¿Cómo se distribuye esos ingresos dentro de la comunidad?
Explotación sostenible	<b>Explotar los bosques de manera sostenible</b> , protección de la fauna y flore y proteger el territorio con zonas de conservación. Para el no empobrecimiento de los bosques (proteger su calidad de vida, salud y alimentación) <b>Buscar alternativas sostenibles</b> ( Para el medioambiente y económicamente hablando)	¿Cómo se discute de la repartición de los ingresos en la comunidad? ¿Qué saben sobre esa repartición? ¿Están bien informados de los proyectos que explotan los recursos naturales de la comunidad? ¿Cuáles son los conocimientos de sus derechos en términos judiciales (la ley forestal, la ley de consulta previa, etc....)
Diferencia entre Jefe y Líder	<b>Cuales son las cualidades de un jefe, discusión sobre características y diferencias entre jefe y lider. (aplicada en la segunda fase de la consulta)</b>	¿Cuál es la importancia de los bosques (del entorno ambiental en general) en la vida de la comunidad? ¿En su vida cotidiana? ¿Por su salud? ¿Por su alimentación? ¿Han visto una evolución positiva o negativa en los últimos años en los bosques de la comunidad?

## 2.1. Metodología para las reuniones en las comunidades

Para las comunidades no se desarrollaran materiales individuales sino motivacionales y grupales. Una gigantografía con dibujos que reflejen la contradicción: El Buen vivir y las nuevas aspiraciones. Los dibujos servirán como punto de partida para la reflexión y el debate. Estas mismas preguntas luego se desarrollaron con algunas familias para contrastar la respuesta en ambos espacios.

Los relatos de comuneros y comuneros fueron grabados para luego ser sistematizados y analizados.

Aspiraciones de (hacia el-para el...) desarrollo como comuneros:	<i>Aspiraciones como asháninkas (KA)</i>	<i>Compatibilidad de ambas.</i>	<i>Alternativas</i>
<p>¿Qué queremos “en” y “para” nuestra comunidad?</p> <p>¿Cuáles son los medios para lograrlo?</p> <p>¿De dónde conseguiremos los recursos, la plata?</p> <p>¿Apoyo del estado, venta de madera....?</p> 	<p>¿Queremos continuar comiendo lo que sabemos comer, pescando, tomando masato, cultivando...?</p> 	<p>¿Podemos tener carreteras y estar seguros?</p> <p>¿Podemos continuar comiendo lo que el bosque nos da y vender madera?</p> 	<p>¿Se puede conseguir plata para la comunidad sin vender madera?</p> <p>¿Se pueden conseguir plata para la comunidad “por” no vender madera?</p> <p>?</p>

## 2.2. Evaluación de capacidades organizativas de las comunidades

La metodología utilizada para evaluar las capacidades organizativas de las comunidades nativas fue elaborada por el proyecto Conservación de Bosques Comunitarios (CBC/GIZ). Este documento técnico contiene las variables e indicadores diseñados para la evaluación y el instrumento propuesto para el recojo de información en campo (Calderón, 2012).

Las variables e indicadores fueron aplicados con el equipo consultor de CARE. La versión de la metodología utilizada en el presente documento técnico contiene dieciséis indicadores, tres variables intermedias y tres variables generales.

El recojo de información se realizó mediante la aplicación de entrevistas estructuradas a los representantes de las organizaciones sociales de cada una de las comunidades nativas seleccionadas para la evaluación. Las entrevistas estuvieron a cargo de miembros del equipo técnico de CARE, quienes previamente fueron instruidos en el uso de la herramienta de recojo de información, con la supervisión de un profesional que acompañó todo el trabajo de campo.

Se realizaron un total de veintidós entrevistas a los representantes de las organizaciones internas asháninka como la Junta Directiva Comunal, Vaso de Leche, Club de Madres y Asociación de Padres de Familia, en las seis comunidades visitadas de la cuenca del río

Ene en la selva central, departamento de Junín, provincia de Satipo, distrito de Río Tambo.

Con ánimo de brindar sugerencias, consideramos que en la metodología deben afinarse los indicadores que miden las capacidades de gestión de las comunidades, pues en nuestra opinión están pensadas desde la idea preconcebida de que las comunidades deben funcionar como un proyecto. Lejos de reconocer su complejidad, estos indicadores estarían sesgando la información y descripción de la dinámica social de las familias asháninkas. Sin embargo, consideramos que esta herramienta puede ser muy útil para el monitoreo de proyectos, medir la calidad educativa en las escuelas y la evolución de las capacidades de comuneros y comuneras en proyectos productivos y/o forestales.

TABLA 1. ENTREVISTAS REALIZADAS POR TIPO DE ORGANIZACIÓN SEGÚN CUENCA

Organizaciones	Total Cuenca del Ene
Juntas Directivas Comunales	6
Vaso de Leche	1
Club de Madres	3
Comité de Autodefensa	6
Asociaciones de Padres de Familia	6
Total de entrevistas	22

### 2.3. Metodología en las escuelas

Tomando en consideración que el público estaba integrado por alumnos de secundaria, se elaboraron los contenidos, estrategias y tiempos para una jornada pedagógica de cinco horas en la que se desarrollaron los cuatro grandes temas definidos anteriormente.

Como primera actividad se pidió a los estudiantes que cierren los ojos durante un minuto e imaginen a su comunidad dentro de diez años. Pasado el tiempo, se les repartió una hoja bond para que dibujen lo que habían imaginado. Esta actividad se realizó por espacio de 15 minutos. Luego, se pidió a los estudiantes que expusieran sus dibujos.

A continuación se les presentó una historia que reflejaba los conflictos y problemas que suelen darse en las comunidades. La lectura, reflexión y debate se realizó de manera conjunta con los estudiantes para hacer un resumen de lo leído, reflexionando y debatido. Se les pidió entonces que contesten dos preguntas acerca de la lectura:

- ¿Cuáles son los problemas reflejados en la historia?
- ¿Cuáles serían las soluciones que ellos plantean?

Se motivó una reflexión final con todos los estudiantes sobre cómo las decisiones que se toman con respecto al trabajo que se realiza en las comunidades los afectan directa o indirectamente. Además, se señaló que muchos de ellos, como parte de la comunidad, afrontarán estos problemas en el futuro y tendrán que saber solucionarlos.

Finalmente se agrupó a los estudiantes para que dramaticen algún aspecto de la lectura anterior. Asimismo, se les presentó la versión corta de dos películas que sirvieron como punto de partida para la resolución de sus cuadernos de trabajo.

En una segunda etapa del trabajo se incluyeron temas como el liderazgo y sus características, la visión del bosque y su relación con las comunidades. Para esto, se presentaron las diferentes cualidades del jefe y el líder en cartulinas sobre una mesa. Luego se pidió a los estudiantes que “ordenen” las cualidades según las características de uno y otro, y que

completan una ficha donde identificaron el perfil del líder ideal. Finalmente, se propuso a los estudiantes dibujar cómo visualizan el bosque dentro de diez años.

#### 2.4. Los materiales

Tomando en cuenta que los módulos estaban dirigidos a alumnos de secundaria, fue importante encontrar actividades pedagógicas que no los coloquen en el rol de actores pasivos. Una forma de lograrlo fue mediante el cuaderno, diseñado para llamar su atención, donde los alumnos podrán escribir y desarrollar sus impresiones sobre los temas a tratar.

Los materiales se enfocaron sobre un curso participativo y evolutivo, y se quedaron en la clase para que los alumnos puedan seguir trabajando, con la ayuda de los docentes, después de los módulos. Se utilizaron dos películas y dos historias ficticias que motivaron la reflexión en clase. Las preguntas y discusión sobre las películas fueron el punto de partida para tratar situaciones de conflicto en una comunidad, las características de un líder y las relaciones con el bosque. Todo se plasmó en dos cuadernos de trabajo.



### 3. Resultados

#### 3.1. De la consulta en las comunidades

Ha sido necesario para la organización dar un paso hacia adelante en relación a la consulta realizada a sus comunidades en el año 2008. Aquella consulta tuvo como objetivo recoger las percepciones de las familias asháninka sobre el Kametsa Asaike o vivir bien. En un mundo donde los cambios son cada vez más rápidos y los asháninka necesitan adaptarse a nuevas necesidades y aspiraciones, el Kametsa Asaike expresó y construyó los pilares necesarios para que los derechos de las mujeres y hombres asháninka del río Ene se visibilicen y respeten en concordancia con esas nuevas aspiraciones y transformaciones culturales.

Este trabajo de reflexión dio pie a la necesidad de expresar los nuevos (aunque no por ello mejores) cambios. El reconocimiento de las contradicciones propias de vivir en comunidad, la necesidad de reflexionar sobre los conflictos internos y las nuevas relaciones de poder establecidas por la extracción forestal informal, son tareas prioritaria para CARE, que demandan construir estrategias que mejoren las condiciones de este negocio en las comunidades. CARE ha tomado conciencia de que la mayoría de sus comunidades están involucradas directamente en el negocio forestal, cada una de ellas con características propias de informalidad, ilegalidad y corrupción. Por ello, es necesario enfrentar esta realidad en la que el bosque y la madera ya no se perciben de la misma forma.

Las comunidades tienen necesidades y se ven agobiadas por la escasa presencia del Estado, servicios básicos inadecuados y también nuevas necesidades comunales como combustible, promociones, emergencias médicas y gestiones para la comunidad. ¿Cómo satisfacer estas nuevas necesidades? ¿El trabajo familiar y las necesidades comunales se ajustan para buscar nuevas alternativas?

El negocio forestal se ha convertido en una alternativa cortoplacista, pero insuficiente para satisfacer estas nuevas necesidades. El descontrol surge de la falta de conocimientos para el manejo de una empresa o negocio, así como la inexistente planificación que permita administrar los ingresos y gastos derivados del negocio forestal. Las comunidades acumulan deudas que en su mayoría fueron contraídas por actividades que desconocen o por gastos que fueron mucho más allá de sus ingresos por la venta de madera. Además, estas deudas son exorbitantes y fueron generadas en un corto tiempo, reflejando así el descontrol de los “requerimientos” al maderero, además de los gastos realizados por los comuneros en rubros como gestiones, emergencias médicas, educación y peticiones de compra para cada familia, entre otros. La mayoría de comuneros y comuneras sienten que “es nuestro derecho” gozar de los ingresos de la madera, pero no perciben el descontrol causado por cada una de estas peticiones que generan gastos mucho más onerosos que los ingresos recibidos.

En las reuniones con las comunidades se ha percibido mucho temor por desentrañar los vicios de este negocio y las transformaciones que provoca. No se transparenta el gasto comunal ni mucho menos se rinde cuentas. Sin embargo, a pesar de este escenario gris la mayoría ha expresado que no desea perder su autonomía, pero sienten que la pierden por las deudas que tan fácilmente contraen por la venta de madera. Aunque esta preocupación se percibe mucho más en los jóvenes y en aquellas familias que sienten que no perciben lo suficiente de las ganancias que deja el negocio.

Algunos comuneros expresaron que el trabajo en sus chacras puede solventar parte de los gastos comunales, pero no todos. Otros pueden ser resueltos con la inmediata y eficaz presencia del Estado (electricidad, agua, educación, posta de salud). Sin embargo, los gastos que promueve esta nueva vida en comunidad como la limpieza, apertura de caminos, el monitoreo del negocio forestal, las fiestas de graduación de los alumnos, el combustible para trasladar a las mamás para recoger caracol, entre otros, no se atenderán con la entrega voluntaria de dinero por cada familia. Las autoridades de cada comunidad encargadas de resolver y en algunos casos satisfacer estas nuevas necesidades comunales no han intentado organizar a la comunidad para que cada uno “colabore” con estos nuevos “pedidos” y por ello la forma más inmediata de conseguir ingresos comunales es la venta de madera.

¿Cómo organizarse para que comuneros y comuneras puedan no solo vivir bien, sino además vivir mejor? Para los asháninka del río Ene es importante el trabajo familiar que les permite no depender siempre de los ingresos por la madera y han expresado que la venta de cacao, maíz, maní y otros productos agrícolas es un buen camino que les permitirá a sus hijos estudiar y tener un futuro.

Al comienzo del debate muchas respuestas de los participantes negaron las dificultades y los cambios (positivos y negativos) que genera el negocio forestal en las comunidades. Para alentar la reflexión sobre estas dificultades se mostraron dibujos que contrastaban los “deseos” de seguir “viviendo bien” como asháninka sanori con dibujos que mostraban la nueva vida en las comunidades. La primera apreciación que mostraron los comuneros y

comuneras fue la diferencia en cómo vivían antes los “abuelos”, lo que no implica necesariamente un retroceso a la “vida de antes” sino una añoranza por la tranquilidad perdida desde la llegada del negocio forestal intensivo legal e ilegal.

¿Es posible vivir con deseos y necesidades diametralmente opuestos? Las comunidades tienen ahora sus propias necesidades: posta de salud, escuelas, combustible, muchas de ellas no satisfechas por la obligación que le compete al Estado y eso coloca vez más presión sobre los recursos con los que cuentan para vivir bien.

¿Cómo equilibrar este negocio con la vida en la comunidad? ¿Cómo distribuir mejor los ingresos que genera? Construir un nuevo y mejor gobierno en las comunidades es una alternativa necesaria pero compleja y de largo plazo. Le compete a las organizaciones discutir y analizar opciones para una nueva y mejor gobernanza. ¿Cuánto pueden esperar las comunidades para realizar estos cambios? Mientras tanto, el bosque se degrada y las posibilidades de un futuro con educación y trabajo para los hijos también.

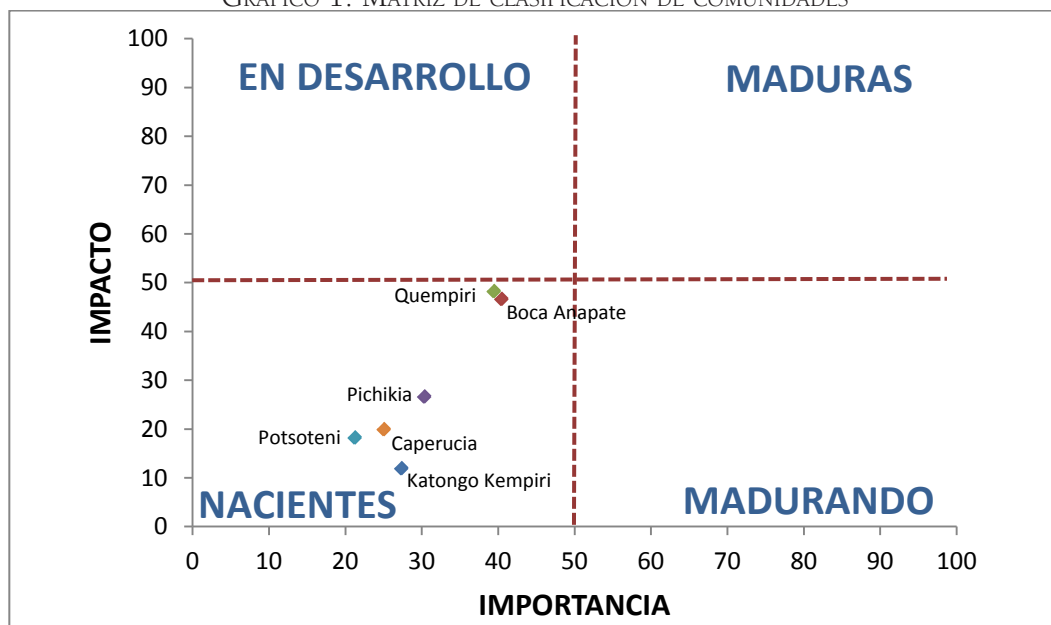
Sin embargo, el trabajo no debe quedar solo en el debate y la reflexión. Esta realidad que viene con vientos de cambio y modernidad debe ayudar a la organización a formular una estrategia clara que le permita desarrollar alternativas:

- Exigir la presencia del Estado, para que atienda aquellas necesidades que son de su competencia: mejora de escuelas, educación con maestros preparados, implementación de agua potable, mejora de los caminos y carreteras evitando la invasión de tierras, postas de salud con profesionales que respeten el conocimiento tradicional de las familias asháninka.
- Mejorar la planificación y orientación de proyectos forestales e iniciativas locales que incluyan el componente educativo, gerencial y empresarial, así como la formación de cuadros dirigenciales que ayuden a enfrentar los problemas de gobernanza y corrupción. No descuidar las iniciativas que acompañen a la comunidad en monitorear mejor las operaciones forestales, cubicación y seguimiento de planes de manejo.
- Acompañar a las comunidades en los procesos de negociación con las empresas, para acercarlas a empresarios formales que desarrollen las operaciones forestales de manera transparente.
- Promover el cultivo sostenible de productos como el cacao que ayuden a cubrir los gastos familiares actualmente sostenidos por los ingresos de la madera.
- Acompañamiento en la organización, planificación y rendición de los gastos comunales y de aquellos solventados por el negocio forestal.

#### **4. De las capacidades organizativas de las comunidades**

El gráfico 1 muestra que todas las comunidades analizadas se encuentran en la categoría de nacientes, que describe a aquellas que tienen interés en participar y mejorar la organización comunal para la ejecución de programas y proyectos, pero con desarrollo incipiente de capacidades operativas, monitoreo y vigilancia. Solo dos comunidades (Quempiri y Boca Anapate) se diferencian de sus pares al mostrar una mayor capacidad de gestión para la presentación de proyectos.

GRÁFICO 1. MATRIZ DE CLASIFICACIÓN DE COMUNIDADES



En las comunidades ubicadas en este cuadrante existen limitaciones de representatividad, capacidad de gestión y monitoreo e impacto de las organizaciones internas. Cada comunidad ha desarrollado diferentes estrategias para gestionar apoyos, todas ellas con diferente grado de impacto. La mayoría de estas gestiones tienen como objeto implementar servicios básicos que no son atendidos por el Estado. En la matriz también se puede apreciar que en el conjunto de las comunidades nacientes existen diferencias en su nivel de importancia e impacto.

#### 4.1. Comunidad Katongo Kempiri

Posee los valores más bajos de impacto y es una de las comunidades con mayores problemas de legitimidad de sus autoridades. Las familias dependen en gran parte de la extracción de madera y en menor grado de la venta de cacao.

La venta de madera se realiza desde hace más de diez años. A pesar del tiempo y los volúmenes extraídos, el impacto del negocio no es visible. La actividad forestal también ha generado conflictos en la comunidad debido a que las ganancias monetarias no fueron debidamente rendidas y/o distribuidas equitativamente a todas las familias. Como en muchas otras comunidades, solo una familia ha percibido los principales beneficios del negocio forestal (casa de dos pisos, camioneta, combustible para salidas, entre otros bienes materiales) generando fricciones y desavenencias con las familias menos favorecidas.

Sin embargo, de acuerdo al jefe, este dinero es usado primordialmente para la realización de “gestiones” y gastos de los miembros de la Junta Directiva que salen constantemente a la ciudad más cercana y Pichari para presentar proyectos o hacer incidencia ante el municipio y el gobierno regional. Buena parte del dinero también ha sido utilizado para la compra de dos camionetas, una para la comunidad y otra para el jefe “en agradecimiento” por las gestiones realizadas durante su mandato.

A pesar de la alta dependencia del negocio forestal y a conciencia de generar un alto riesgo por las implicancias de perder autonomía sobre el territorio y sus propias vidas, la comunidad no ha desarrollado ni buscado alternativas de producción, a pesar de contar con una carretera que llega a la comunidad y la conecta directamente con la ciudad de Pichari. Si bien la municipalidad de esta ciudad y el gobierno regional de Cuzco han im-



plementado algunas iniciativas como la producción de plántones de cacao y construcción de viveros, estas iniciativas no han tenido continuidad y revelan una capacidad de réplica casi nula. Esto puede deberse a la falta de pertinencia en la implementación del proyecto, que muchas veces no toma en cuenta la complejidad de la vida en las comunidades.

Es necesario precisar que la gestión de proyectos que implementan servicios básicos en la comunidad como el agua potable, letrinas y escuela primaria y secundaria han tenido un mejor rumbo. Hemos constatado su implementación, aunque su calidad deja mucho que desear. Muchos de estos servicios se concretaron gracias a gestiones de la Junta Directiva de la comunidad solventadas por los ingresos del negocio forestal.

#### **4.2. Caperocia y Potsoteni**

De acuerdo a la matriz estas comunidades presentan valores muy similares y ambas reflejan inconvenientes para la gestión, pero en grado menor que Katongo Quempiri.

Ambas comunidades extraen madera desde hace muchos años. Si bien lograron gestionar de manera efectiva los servicios básicos en la zona, su calidad todavía se encuentra en una situación crítica. Sin embargo lo poco que se ha logrado implementar en la comunidad en términos de servicios (agua, escuela primaria y secundaria, posta médica) ha sido gracias a la gestión de sus autoridades y fue solventado con la venta de madera. Ambas comunidades también son beneficiarias de proyectos que ejecuta CARE.<sup>6</sup>

Como en el caso anterior los impactos de la gestión se deben en parte a la venta de madera, con la que lograron la construcción de casas, compra de motor y bote, combustible para gestiones fuera de la comunidad y atención de emergencias médicas. Otra parte ha sido gestionada gracias al acompañamiento de la organización, que incide en autoridades estatales para el cumplimiento de las obras.

Los servicios básicos de electricidad y agua no han sido implementados en estas comunidades: aunque invirtieron en el pago a una persona que formule el proyecto para ser presentado, los trabajos no se concretaron. En Potsoteni fueron implementados con material de muy mala calidad que afectaron las tuberías. Luego de instalados los servicios, las autoridades no realizaron reclamo alguno, lo que es todavía más difícil en comunidades como las del Ene donde los responsables de la obra hacen firmar a las autoridades una conformidad sin haber finalizado el proyecto de construcción.

En cuanto a la planificación de las actividades, las autoridades de estas comunidades siempre toman en consideración validar sus acciones en asamblea comunal. La mayoría de las veces se valida y “legítima” con una reducida audiencia. Esto incluye la rendición de cuentas por la madera. Si bien CARE no ha realizado un trabajo más exhaustivo sobre las relaciones de poder en ambas comunidades, se observa que son dirigidas por familias cuyos miembros ocupan continuamente los cargos más importantes.

A pesar de la valoración que revela la matriz, son comunidades que coordinan con otras para ver temas de educación y salud, sobre todo el mantenimiento del albergue de la escuela secundaria y la contratación de maestros y personal de salud. Los presupuestos que manejan provienen del negocio forestal, por lo que sería interesante hacer un cálculo del destino de los fondos y las consideraciones de las familias asháninkas para determinar cómo usarlo. Si bien no poseen documentos de rendición de cuentas, al final de cada año

<sup>6</sup> CARE ha construido un albergue en la comunidad nativa de Potsoteni que brinda hospedaje y alimentación a veinticinco alumnos de secundaria de otras comunidades. En la comunidad nativa de Caperociase formaron a dos jóvenes que actualmente se encargan de la cubicación de la madera. Ambas comunidades son beneficiarias de la iniciativa productiva Kemito Ene, de la organización CARE, que ha brindado capacitación, asistencia técnica y acceso al mercado a productores asháninka de café.

el jefe debe hacer un recuento de sus actividades, entre ellas la rendición de los ingresos por la madera. Según testimonios de ambas comunidades los resultados siempre se presentan de manera superficial y aunque los comuneros no se sientan muy satisfechos, la mayoría de las veces el informe es aprobado.

Los conflictos internos de la comunidad son más complejos y en su mayoría derivan de la insatisfacción por no recibir beneficios de la venta de madera. A diferencia de Katongo Kempiri, donde la mayoría de los pobladores pertenecen a una o dos familias, las autoridades de Caperucia y Potsoteni deben lidiar con los conflictos que surgen entre varias familias. Estos tienen diverso origen: chismes, incumplimiento de faenas, poder por el uso de recursos, envidia, brujería y abuso de poder, entre otros. La resolución de estos conflictos recae principalmente en el jefe o líder del sector<sup>7</sup> o familia.

### **4.3. Kempiri y Boca Anapate**

Las comunidades de Quempiri y Boca Anapate muestran en la matriz una diferencia significativa en relación a las demás comunidades. Esto indica una mayor capacidad de gestión.

La comunidad de Kempiri cuenta con una población de aproximadamente 250 familias distribuidas en ocho anexos. Ha sido beneficiada con varios proyectos de DEVIDA que tuvieron como objetivo la comercialización de cacao. Hay que rescatar que la comunidad de Kempiri ha demostrado una mayor capacidad de gestión al lograr la implementación de servicios básicos, casas, agua y electricidad, mejora de la posta de salud, restauración de su escuela primaria y otros. Esto puede deberse en parte a los ingresos obtenidos del negocio forestal, que permitieron una mayor salida de los dirigentes a la ciudad de Satipo y en consecuencia oportunidad de presentar proyectos o hacer contrataciones de manera independiente para lograr las obras. A pesar de estas buenas condiciones la transparencia y coordinación con otros anexos es nula, lo que está causando una gran insatisfacción entre los comuneros.

Esta situación no se presenta en Boca Anapate, ya que a pesar de poseer los mismos niveles de impacto e importancia no depende de la venta de madera ni cuenta con ingresos comunales importantes que le permitan realizar gestiones de manera autónoma. Esto puede deberse a la mejor capacidad y disposición en términos de trabajo y transparencia de sus líderes, quienes lograron en muy poco tiempo el repoblamiento de la comunidad dotándola rápidamente de los servicios básicos. Existe también una actitud positiva de sus miembros para trabajar en actividades conjuntas como las faenas comunales.

En el resto de los indicadores de gestión o capacidad operativa para ambas comunidades, se muestran mayores diferencias internas ya que muchas organizaciones no cuentan con un plan de trabajo o realizan gestiones mediante cartas pero sin llegar a construir un perfil de proyecto. En los indicadores como el monitoreo de proyectos y la resolución de conflictos, ambas comunidades presentan índices bajos que indican la escasa participación de las organizaciones para las funciones de fiscalización o, en el peor de los casos, la falta de designación del responsable correspondiente. Muy pocas organizaciones manifiestan conocer técnicas que ayuden a canalizar las controversias internas de la comunidad, lo que hace suponer un manejo improvisado y poco ordenado de los conflictos.

Es necesario acotar que recientemente se creó la Asociación de APAFAS del Río Ene, que pretende orientar y fortalecer el trabajo de estas organizaciones a nivel comunal. Sin

<sup>7</sup> La comunidad de Caperucia a “ordenado” su asentamiento principal en sectores o barrios. Cada sector tiene como vínculo de unión la relación familiar. Sin embargo, los sectores no llegan a tener la jerarquía de “anexo” y se constituyen con el objetivo de mejorar la planificación del asentamiento y sus servicios: ocupación de las casas, calles, caminos, escuela, parque, oficina de registrador y otros.

embargo, su creación es muy reciente y aún no se ha medido el impacto de sus actividades. Según los mismos comuneros, solo CARE y el Municipio de Río Tambo han contribuido con obras como colegios, posta de salud o casas comunales. Muchos de los gastos comunales de logística para traslado de pacientes, botiquines comunitarios, fiestas de promoción, compra de herramientas y otros fueron financiados con la venta de madera.

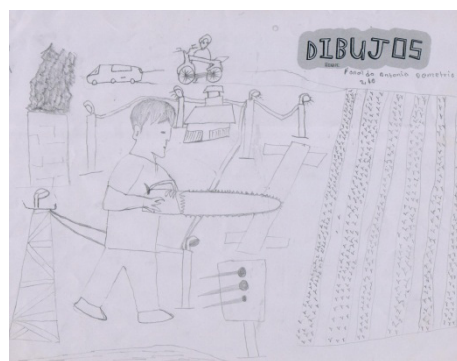
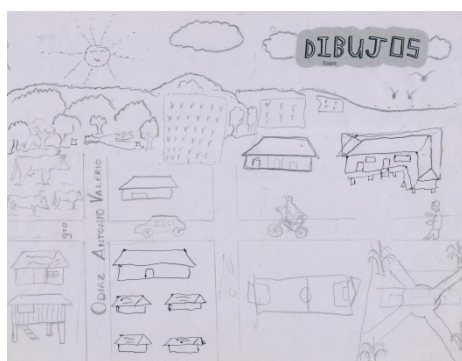
## 5. Del trabajo de reflexión en las escuelas

### 5.1. Dibujos sobre la visión de las comunidades

La mayoría de los estudiantes dibujaron las casas alrededor de un estadio o parque. Otros incorporaron nuevos elementos como postes de luz, pistas asfaltadas por las que circulan autos y motos, colegio, iglesia, mercado, lozas deportivas, postas de salud, algunas casas de cemento.

Los dibujos de los alumnos de Quempiri (comunidad con mayor disponibilidad de servicios) se diferencian en gran medida de los alumnos que provienen de otras comunidades. Estos últimos tienen una menor referencia de ciudades como Satipo o Pichari e incorporan a los dibujos una menor cantidad de elementos urbanos.

Los dibujos reflejaron que la mayoría de los alumnos tiene la aspiración de que sus comunidades se parezcan a las ciudades cercanas o las que hayan conocido en algún viaje familiar o escolar.



### 5.2. Exposiciones y reflexión sobre las lecturas

Todos los grupos tuvieron dificultades para detectar los problemas que narraba la lectura motivadora; la mayoría detectó un máximo de cuatro conflictos (en las lecturas se pueden identificar hasta doce).

El robo, la falta de comunicación del jefe con los comuneros, el engaño en la venta de madera y el abuso a una menor fueron los más identificados por los jóvenes de las escuelas secundarias. Con menos frecuencia se menciona la mala inversión que realizó el jefe con el dinero recibido por la venta de madera relatada en la historia.

En general, rápidamente los estudiantes asociaron la historia a hechos que suceden continuamente en sus propias comunidades. Sin embargo, al momento de emitir un juicio o solución por las faltas cometidas, eran muy reducidas y se comunicaban con mucha dificultad. Algunos plantearon como solución la imposición de sanciones, pero la mayoría consideró que no serían cumplidas por los comuneros y por lo tanto no resolvería los problemas.

Otros alumnos mencionaron que el trabajo del negocio forestal debería realizarse de manera legal y que las comunidades necesitaban capacitación para administrar mejor el dinero que reciben por la madera.

Un grupo muy reducido planteó la creación de reglas para vivir mejor en la comunidad, como la exigencia a las autoridades a que cumplan “sus deberes y funciones” y los comuneros estén “preparados y conozcan sus derechos.” Es necesario mencionar que los estudiantes tienen muchas dificultades para escribir y exponer sus ideas, incluyendo errores ortográficos y gramaticales. En cuanto a las exposiciones, se limitan únicamente a leer lo escrito en los papelógrafos sin agregar mucha reflexión sobre las posibles soluciones a los problemas detectados. De igual manera, se notan las dificultades que tienen los estudiantes para redactar y exponer las ideas plasmadas.

### **5.3. Reflexión sobre liderazgo**

Los estudiantes tuvieron algunas dificultades para seguir la lectura. Si bien la participación fue buena, había momentos en que los jóvenes se desorientaban al reconocer sucesos y explicar con sus propias palabras lo leído.

En el video “Las crónicas de Narnia”, se pidió a los estudiantes que identifiquen al líder y describan sus características. Si bien el video respondía las preguntas del cuaderno de actividades no ayudaba mucho a resaltar la figura del líder (Aslan) y definir cuáles eran esas características.

Para el trabajo conjunto se dividió a los alumnos en dos grupos y la tarea implicaba la identificación de las características del jefe y el líder. En esta actividad los dos grupos coincidieron en colocar como características propias del jefe la capacidad de gestión y organización, mientras que en las características del líder colocaron valiente, veraz e inteligente. Si bien la última característica la identificaron como propia de un líder, los estudiantes no pudieron definir exactamente el significado de dicha palabra.

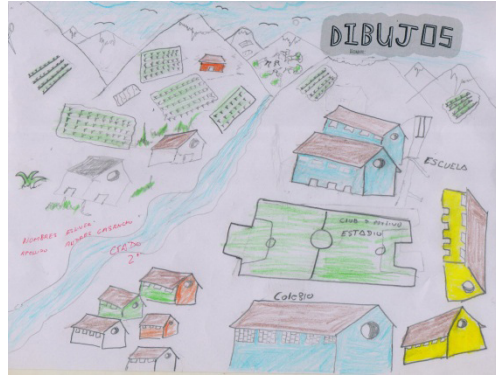
En esta oportunidad se cambió la versión corta del video “Las Crónicas de Narnia” por la versión completa, con pausas en pasajes importantes y en las que los estudiantes pudieron notar cuáles eran las cualidades que debe tener el líder. Esto ayudó a que entiendan mejor dichas características.

Finalmente, durante la presentación de las diferentes formas de pensar, decir y actuar los estudiantes se identificaron con la segunda y tercera alternativa. Identificaron que un líder debe actuar de acuerdo a la primera alternativa (piensa, dice y actúa de la misma manera).

### **5.4. Dibujos sobre la visión del bosque**

Los estudiantes son conscientes de que las actividades que realizan como comuneros afectan directamente al bosque. La mayoría de los dibujos refleja el avance del trabajo agrícola y cómo las chacras ocupan espacios donde antes había bosque. El impacto del negocio forestal en las comunidades también se evidencia por la aparición de nuevos elementos como tractores y campamentos de madereros que se describen entre amenazas y cotidianos. Sin embargo, en todos los dibujos los estudiantes coinciden en que la extracción forestal en sus comunidades destruye el bosque.

De igual manera, se les pidió a los estudiantes que dibujen cómo creen que estará el bosque dentro de diez años. Los dibujos demuestran que los estudiantes son conscientes de las consecuencias que tendrán sus actividades agrícolas y cómo afectarán al bosque.



## CONCLUSIONES

1. Luego de las dos fases de la consulta, CARE constata que las opiniones, respuestas y observaciones de los asháninkas del Ene parten de un análisis sin anestesia de su realidad social. El resultado de ese diagnóstico cotidiano es el reconocimiento de tres hechos: la indefensión, la carencia y el aislamiento en que se desarrolla, desde hace algunas décadas, esa nueva forma de vida organizada que es la vida en las comunidades. Nuestros abuelos, *acharineitepe*, no experimentaron la carencia con esta intensidad (el universo de necesidades era más reducido y mayor la capacidad de respuesta ante ellas), ni tan crudamente la indefensión y el aislamiento, porque sus dependencias de la sociedad nacional eran intermitentes y escasas. No estaban tan entrelazadas ni atravesaban casi todos los espacios de la vida asháninka como ahora. Por ello, este nuevo panorama nos plantea nuevos y más profundos interrogantes.
2. Las respuestas a uno de esos interrogantes mayores, qué queremos “en” y “para” nuestra comunidad - la pregunta matriz de la consulta - serán los medios que permitirán mitigar y contrarrestar esas tres acertadas percepciones. Contra la indefensión ante los retos de una sociedad compleja y en trepidante movimiento, la educación formal (inicial, primaria, secundaria, y en lógica progresiva irrumpe con fuerza la demanda de educación superior: institutos, universidades) contra la carencia, la demanda de bienes y servicios (agua potable, puesto de salud, desagüe, vivienda) y contra el aislamiento, carreteras y teléfonos. Demandas que en algunos casos se expresan desde las asambleas comunales justamente como “derechos”.
3. Para conseguir eso que necesitamos, y mejorar así nuestras vidas, la consulta muestra con nitidez que las comuneras y comuneros consideran indispensable, como una suerte de pre-requisito, estar organizados. Solo así se podrán desarrollar las estrategias para responder a los tres tipos de necesidades derivadas de la indefensión, la carencia y el aislamiento.
4. Las tres estrategias posibles para conseguirlo serían:
  - La gestión de apoyos y proyectos del exterior; la “plata comunal” que puede conseguir directamente la comunidad; y la “platita familiar”, es decir el aumento de los ingresos en cada familia. Sin olvidar, como se dijo, que la organización es una condición indispensable si se pretenden aplicar y fortalecer las tres.
  - Y sus tres instrumentos correspondientes: las instituciones del Estado (municipio, gobierno regional, DEVIDA) y ONG (en mucha menor medida), la extracción forestal y la agricultura (cacao-café)
5. El grado de esperanza depositado en cada una de las tres opciones (apoyos-proyectos, extracción forestal y agricultura) es inversamente proporcional al grado de información y control que se dispone de cada una. Hay mucha esperanza

puesta en las gestiones y apoyos externos, cuyo conocimiento y control desde la comunidad es reducido; con evidente pragmatismo se reconocen los pro y contra de la extracción forestal, cuyo control comunal es parcial; y con el realismo de quien conoce bien sus limitaciones, se asume que la agricultura del cacao y café es un camino todavía incipiente y lento.

6. Estos caminos deseados para el desarrollo, para lograr lo que queremos, por supuesto tienen su lado débil e incluso peligroso. La consulta constata con claridad que si bien son “las opciones”, casi nadie las considera como perfectas y con todas se paga un precio. Las carreteras contra el aislamiento, son de ida y vuelta. Al igual que salimos nosotros y nuestros productos, otros entran. Y es más: lo que más valoramos, nuestra familia, también podría optar por marcharse. La venta de madera, a la que de momento no podemos renunciar por las necesidades y carencias que cubre, trae corrupción, desigualdades internas en la comunidad y afecta al bosque. Finalmente la CARE no puede dejar de llamar la atención sobre la opinión generalizada entre las familias del Ene de que incluso la educación formal, persistentemente reclamada como arma contra la indefensión, tienen su impacto debilitador. La educación en los colegios, institutos y universidades, a la larga supone dejar de vivir “como nosotros lo hacemos”. Los hijos que estudian, sobre todo los que emigran lejos para hacerlo, tendrán otras prioridades y elegirán otras opciones para vivir, casarse, alimentarse. Peaje obligado que se acepta con resignación y que, por lo visto en la consulta, casi todos los padres y madres están dispuestos a soportar.
7. Por lo tanto, CARE constata de nuevo que las y los asháninkas del Ene han interiorizado que la velocidad y envergadura de los cambios a los que se somete no solo la sociedad asháninka del Ene, sino también los vecinos, tendrán sus inevitables consecuencias. Estas nuevas reglas de juego nos obligan a pensar y responsabilizarnos por “lo que vamos a dejar a nuestro hijos y nietos”. Por un futuro que a diferencia de *peerani*, antiguamente, reclama atención y se levanta como un tiempo extremadamente complejo e impredecible pero no por ello exento de oportunidades.
8. Aun así, las comunidades no son fatalistas ni pretenden dejarse aplastar por las inercias (al menos por todas ellas) que producen los rápidos cambios y renovadas demandas de la sociedad envolvente. Podríamos resumir en cinco los caminos por los que las comunidades, los comuneros y comuneras, no están dispuestos a transitar. Ordenados de menor a mayor por grado de rechazo serían: parcelar la tierra, proyectos de hidrocarburos, construcción de mega-represas y por supuesto el retorno de la violencia política.
9. Resaltar de nuevo, como en la primera fase de la consulta, el acierto metodológico de compaginar, a la hora de la consulta y la conversación, el espacio comunal legitimado para ello, la Asamblea, con el diálogo familiar en los hogares. Como ya se señaló este último espacio, por su intimidad y cercanía, permite escuchar opiniones, observaciones y un tipo de cuestionamientos que raramente permite la Asamblea. Matizar como “asháninkas” lo que se dijo en la asamblea como “comuneros”.
10. La CARE es consciente del papel que las comunidades y las familias esperan de su organización. Como reflejan las opiniones, tanto las recogidas en las asambleas como en los diálogos en los hogares, en la organización se confía para que haga de puente entre las comunidades y las tres estrategias elegidas para lograr lo que queremos. Es CARE quien debe canalizar y agilizar los proyectos con las institu-

ciones estatales, privadas e internacionales, orientar el negocio forestal y promover iniciativas agrícolas y de mercado como lo está haciendo con la Asociación de Productores KEMITO ENE. Por lo tanto, CARE se reafirma en su apuesta por una gobernanza que combine el acompañamiento y la orientación, por una estrategia que no tenga como horizonte el desarrollo, sino que promueva un desarrollo que tenga como horizonte contrarrestar la indefensión, la carencia y el aislamiento.

11. De acuerdo a lo visualizado en la matriz de capacidades organizativas, la mayoría de las comunidades presentan problemas de representatividad y convocatoria de parte de sus organizaciones internas, falta de redes y relaciones con otras organizaciones a nivel comunal o distrital y baja incidencia y capacidad de convocatoria de algunas organizaciones como el Vaso de Leche o el Club de Madres.
12. La capacidad operativa de las organizaciones internas es reducida . Ninguna de ellas, por ejemplo, cuenta con manejo de operaciones bancarias, lo que determina un cero para este indicador. Además, la mayoría de las organizaciones no cuenta con un plan trabajo y enfrentan limitaciones en la gestión e implementación de proyectos.
13. Asimismo, todas las comunidades presentan serias limitaciones de monitoreo y vigilancia de proyectos debido a la falta de designación de responsables para la tarea de fiscalización y seguimiento de actividades, y una limitada capacidad de réplica de experiencias positivas.









